

A collage of scenes from the musical 'Il Barbiere di Siviglia'. The top left shows a man in a suit in a room with patterned wallpaper. The top right shows a woman in a blue dress on a red spiral staircase. The bottom left shows a woman in a colorful outfit sitting on a bed in a cluttered room. The bottom right shows two men in a doorway, one holding a gun. The text 'UN BARBERO DE SEVILLA PARA MIRADAS INDISCRETAS' is overlaid in large red letters, and 'DIEGO GARCÍA PÉREZ-ESPEJO' is at the bottom left.

UN  
BARBERO  
DE SEVILLA  
PARA  
MIRADAS  
INDISCRETAS  
DIEGO GARCÍA PÉREZ-ESPEJO

[brioclasica.es](http://brioclasica.es)

IL BARBIERE DI SIVIGLIA

Gioachino Rossini

Palau de les Arts de Valencia

D. musical: Omer Meir Wellber

D. escena: Damiano Micheletto

Mario Cassi, Silvia Vázquez,

Edgardo Rocha, Marco Camastra,

Orlín Anastassov, Marina Rodríguez-Cusí,

Mattia Oliveri

**E**ste valenciano Barbero de Sevilla, con una muy original y moderna escenografía de Paolo Fantin: un popular y rotatorio edificio de vecindad, donde los ojos de los espectadores pueden escudriñar, como en el caso del escayolado James Stewart (Jeff. B. Jeffries), que se dedicaba a mirar, desde su ventana indiscreta, las actividades y evoluciones de todos sus vecinos en la genial Read Window de Alfred Hitchcock.

La gracia desbordante de El Barbero de Sevilla, nació de la perfecta conjunción de un magnífico libreto de Cesari Sterbini, basado en la comedia *Le barbier de Sevilla ou La précaution inutile* de Pierre-Augustin Caron de Beaumarchais, y la genial partitura musical rossiniana, que se va superando en ingenio e inventiva, con cada uno de sus números, en progresión verdaderamente asombrosa. Desde el "Piano pianissimo" hasta la *stretta* con que finaliza el Acto I. Y, desde el dúo "Pace e

giogia" hasta el deslumbrante sexteto final, toda la ópera es un verdadero crescendo de riqueza melódica, perfectamente ajustado a la acción desenfadada que plantea.

Además de contar con una serie de números, verdaderamente "hitos", de todo el repertorio como el "Ecco, ridente in cielo" o el aria-cabaletta "Cessa di più resistere...Ah, più lieto", cargadas de difícilísimas agilidades, magníficamente resueltas -recordemos- por tenores como Alfredo Kraus, Cesare Valetti, Nicolai Gedda, Fritz Wunderlich o el argentino Raul Giménez (gran estilista del belcantismo); y, en la actualidad, por Juan Diego Florez -recordemos su magnífico Conde de Almaviva, en el Teatro Real de Madrid, también editado en DVD- o, ese "Largo al factotum" de Fígaro, y "La calumnia" de Don Basilio. Por no señalar esa "Una voce poco fa", donde tantas cantantes han fracasado, en el intento de darle un contenido verdaderamente expresivo a la frase *ma se mi toccano*.



El Barbero es otra prueba irrefutable del dominio orquestal de Rossini. "La obertura" o el acompañamiento de "La calumnia", pueden atestiguarlo.

Algo también, altamente reseñable es el retrato de los diferentes personajes mediante la música: el carácter pleno de gran nobleza de la canción del conde, los diversos aspectos de la personalidad de Rosina expuestos en su "una voce

poco fa" o, la mala idea de Bartolo en "A un doctor", y la graciosa imitación del lenguaje rococó en su arietta del Acto II, reminisciente de su juventud. Todos estos aspectos contribuyen a que esta ópera rossiniana se haya comparado sin ningún tipo de complejo a obras maestras de Mozart como El rapto en el Serrallo o Las bodas de Figaro. Señalar finalmente, que el Acto I es superior al segundo, y ello no constituye un defecto, ya

que la suma rapidez del desenlace de esta ópera, sirve de equilibrio a la prolongada presentación que constituye todo el Acto I.

En esta ópera rossiniana, podemos encontrar claras reminiscencias de la famosa trilogía de Mozart-Da Ponte: Las bodas de Figaro, Don Giovanni y el Così fan tutte.

**La excelente música creada por Gioachino Rossini es interpretada de manera sobresaliente por la magnífica orquesta de La Comunidad Valenciana**





[brioclasica.es](http://brioclasica.es)

Después de esta larga introducción –pienso que didáctica- para meter al lector en materia, volvemos a centrarnos en este Barbero que ha podido verse durante el pasado mes de marzo en Valencia.

Esta producción proveniente del Grand Théâtre de Geneve, cuenta –como ya se ha señalado- con una excelente y moderna escenografía, consistente en la fiel reconstrucción de un popular edificio de varios pisos, donde incluso, podemos ver aparcado el Ford –¡está bien! hacer propaganda de la fábrica valenciana- del Conde Almaviva, perdidamente enamorado de la pizpireta y graciosa Rosina, quien vive en este edificio protegida, más bien subyugada, por el vejstorio y celoso Don Bartolo.

Este decorado puede rotar por completo, para permitir ver las interioridades de los diferentes pisos, y que los espectadores puedan escudriñar y focalizar diferentes acciones cantadas, que se simultanean con otras meramente teatrales; y, todo ello, complementado por un acertado diseño de iluminación que

“ **Este decorado puede rotar por completo, para permitir ver las interioridades de los diferentes pisos** ”

nos marca las transiciones temporales de la acción que se plantea. Por tanto, una notable, muy notable escenografía.

La excelente música creada por Gioachino Rossini es interpretada de manera sobresaliente por la magnífica orquesta de La Comunidad Valenciana, bien dirigida por su titular Omer Meir Wellber, luciendo de sobremanera en la “obertura” (verdadero prodigio de música colorista y concisa), y si la prestación es importante durante toda la ópera, llega a cotas de gran altura en el largo final –muy al estilo mozartiano- del Acto I. El propio Omer Wellber, se ocupa del clave, acompañado en los recitativos.

Ya en el plano vocal cabe destacar las voces más graves: el notable Figaro de Mario Cassi, quien exhibe una voz amplia y rotunda, mostrando sobre el escenario ese dinamismo que requiere este rol, cuya personalidad se muestra a las claras, en su famosa aria "largo al factotum". Magnífico el Basilio del joven bajo bulgaro Orlin Anastassov, voz de gran empaque que luce de sobremanera en la famosa aria de "La calunnia è un venticello", y en todas sus demás intervenciones dentro de una gran prestación vocal y escénica.

Orlin Anastassov solo cantó en las funciones de los días 12, y el día de mi asistencia 15 de marzo. De cualquier forma me consta las magníficas prestaciones del gran bajo georgiano Paata Burchuladze, en el resto de las representaciones. Gracioso y muy teatral el Bartolo de Marco Camastra siempre siguiendo el rebufo de la Rosina, y resolviendo con pericia su aria del Acto I "A un doctor Della mia sorte". Mención especial merece la Berta de la mezzo valenciana Marina Rodríguez-Cusí, de brillante trayectoria en los últimos veinte años.

Rodríguez-Cusí, da una verdadera lección teatral, ya que sin cantar, solo actuando, llega a focalizar totalmente, con sus movimientos escénicos la atención de los espectadores, y ya luciendo su atractiva vocalidad en el transcurso del Acto II, en su pequeño dúo con Bartolo "Ah, disgraziato me!" seguida de su aria "Il vecchiotto cerca moglie". En cuanto a la Rosina de la valenciana de Sagunto Silvia Vazquez, está bastante bien en plano teatral, y con una vocalidad tirando a notable, sobre todo en la resolución de las agilidades belcantistas que luce en su famosa aria "Una voce poco fa".

**Mención especial  
merece la Berta  
de la mezzo  
valenciana Marina  
Rodríguez-Cusí,  
de brillante  
trayectoria en  
los últimos  
veinte años**



Pulsar imagen

El tenor uruguayo Edgardo Rocha (discípulo de otro brillante Almaviva: el tenor norteamericano Rockwell Blake), posee una buena técnica vocal, asociada a una voz poco homogénea, total ausencia de graves, y con un registro central no de tenor ligero sino ultraligero; que, solamente hacia arriba adquiere cierto cuerpo y anchura para moverse bien en el agudo. Estas características le restan lucimiento en sus importantes intervenciones de ambos actos. El Figaro de Mario Cassi, le comunica cierto fulgor en el dúo de ambos en su dúo del Acto I "All'idea di quel metallo". Magnífico el gran número de conjunto que cierra el Acto I, con ese excelente Coro de la Generalitat Valenciana. En fin, un muy notable Barbero, sobre todo por su planteamiento escenográfico y las voces más graves.

Texto: Diego García Pérez-Espejo  
Imágenes: Tato Baeza



ARACUDA  
Café & BAR

EL GUSTAZO  
459

